

Cómo surgió GRESSER, 25 años de ilusión

Me recuerdo con Juan Mulero en un microbús de vuelta al hotel desde el Congreso Internacional de Espondiloartropatías en Gante. Posiblemente fuese en el año 1998 (creo que era la segunda edición del congreso, mi memoria ya no es lo que era), discutiendo un nombre para el nuevo grupo de trabajo que queríamos poner en marcha. Después de muchas tentativas, la firmeza de Juan me convenció de que adoptáramos el de Grupo Español de Estudio en Espondiloartritis, y que, además, lo apellidáramos “de la SER”: y así quedó GRESSER.

Habíamos asistido al congreso de Gante un pequeño grupo de reumatólogos españoles interesados en las “espondiloartropatías” (como se denominaban entonces), del cual supimos gracias a Pedro Zarco, quien a su vez se enteró por José Antonio López de Castro, un excelente investigador que ha contribuido significativamente a los conocimientos actuales sobre la biología molecular del HLA-B27 y que, en ese momento, formaba parte del Comité Científico.

En el grupo, además de Juan y Pedro, venían (invitados por Schering Plough, primer laboratorio que aportó el infliximab como primera terapia biológica de los pacientes con espondiloartritis, aun sin autorización en España) Mari Carmen Muñoz, Juan Carlos Torre, Jordi Gratacós, Carlos González, Raimon Sanmartí, Juan Cañete y Luis Carreño. Todos nos conocíamos porque habíamos trabajado juntos en proyectos nacionales, el más ambicioso fue el “Estudio Nacional de Validación de los Criterios de Clasificación de las Espondiloartropatías”



Con el entusiasmo que daba la ilusión por la idea, allí en la cervecería “Dulle Griet”, donde te obligan a dejar en prenda un zapato al entrar a tomar cerveza, a la que nos llevó Juan Montilla (q.e.p.d.), nos propusimos formar un grupo de trabajo, científico (que no musical), y aquí comenzó esta historia que ya dura más de 25 años.

Los recuerdos de aquellos primeros años se agolpan y dejan sobre todo los buenos momentos, como aquel día en Granada con visita de tapeo al Albayzin y al Sacromonte, el primer Simposio SER de espondiloartritis en Córdoba 2005, aunque también de algunos momentos muy muy tristes, como la pérdida de nuestros queridos compañeros y sobre todo amigos José Luis Fernández Sueiro, tan entusiasta con la artritis psoriásica como excelente profesional y mejor persona (q.e.p.d.), Mari Carmen Castro (q.e.p.d.) la cara amable del grupo, nunca un no, ni una mala cara y Mapi Lisbona (q.e.p.d.) que nos dejaron demasiado pronto.

Al poco tiempo se fueron sumando otros, en forma de “fichaje”, p.e. “¿Qué te parece si hablamos con Eugenio de Miguel? Sería magnífico contar con él porque es el que mejor

formado está de la ecografía de las entesis” y así uno a uno, como Xavi Juanola, excelente clínico y comunicador; Luis Linares, extraordinario colaborador en estudios y siempre predispuesto; y más tarde los que hemos dado en llamar “segunda generación”, que aunque jóvenes ya tienen una extraordinaria experiencia... Raquel Almodóvar, Mireia Moreno, M Carmen Castro, Victoria Navarro, Mapi Lisbona, Jesús Sanz, Ana Urruticoechea, Cristina Fernández Carballido, Eva Galíndez, Manuel y María José Moreno, María Aparicio, Javier Quirós (disculpado si no se ha nombrado a alguien específicamente porque todos somos importantes) pero sobre todo con el perfil personal propio que ha caracterizado a los integrantes de GRESSER.

Comenzamos a caminar con reuniones como la que concentró en Córdoba a la flor y nata de la “espondilitología” mundial entre ellos a MA Khan, Maxime Dougados, J Braun, H Mielants, junto a los pioneros de Gresser; publicaciones como el número monográfico sobre espondiloartropatías de la extinta Revista Española de Reumatología (Rev. Esp. Reum. 2001, vol. 28 nº 9). Aunque entonces, como ahora, siempre hemos pensado que no hay nada que una más a unos clínicos científicos que el desarrollo de proyectos de investigación. Así nació Regisponser, cuyo primer paciente reclutado fue en el Hospital Universitario Doce de Octubre, el día 9 de julio de 2003, por la Dra. Pilar Fernández, proyecto que además de galvanizar a todos los integrantes de Gresser, ha producido y sigue produciendo una producción científica ingente (más de 20 artículos en revistas indexadas, la últimas en 2024). Luego vendría el Programa Esperanza, Regisponserbio, etc.

Estos 25 primeros años se me antojan como un largo e interesante camino que estoy seguro no acaba aquí, ni mucho menos. Las promesas de ayer ya son una realidad, el relevo está asegurado. Los jóvenes como Diego Benavent, Clementina López Medina, María Llop, Marta Arévalo, Cristina Macía, Javier Rueda Gotor, David Castro y tantos otros miembros actuales de GRESSER que nos superan en todo, menos en experiencia; ¡qué orgullo reconocer que tu alumno, hoy, te supera!

En fin; no debo alargar esta carta que me han pedido las actuales responsables de GRESSER, que tanto y tan bien están haciendo por este grupo científico de trabajo con más de 170 amigos y colegas distribuidos por todos los rincones de España.



Amigos, a por los próximos 25.

Eduardo, septiembre de 2024.